

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Paula Acuña Salazar
Universidad de Chile
paacuna@ug.uchile.cl

“La culpa no era nuestra”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 63, enero-marzo de 2023, pp. 10-14.

ISSN: 01855727
Xalapa, Veracruz, México



La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

LA CULPA no era nuestra

Paula Acuña Salazar

Todas las participantes tenían un papel en sus manos con la letra de la canción, los ojos vendados con una cinta negra y algunas llevaban el pañuelo verde, símbolo del aborto libre, atado en sus muñecas. El despliegue de múltiples atuendos de fiesta fue una nota de color entre toda la oscuridad de esos días.

Es delicado referirse a la dimensión catártica o restauradora, al menos simbólicamente, que manifiestan ciertos acontecimientos artísticos, particularmente en momentos en que están abiertas, como dijera Adorno, las “heridas sociales”. En tales situaciones, las acciones poéticas parecen colaborar en la regeneración del tejido de la memoria para que las comunidades y las personas puedan aprender a convivir con el dolor.

ILEANA DIÉGUEZ, *Escenarios liminales. Teatralidades, performatividades, políticas*

y disidencias que quisieran participar en manifestaciones colectivas y colaborativas en el espacio público. Esto, en el marco del ciclo de artes escénicas *Fuego/acciones en cemento*.¹ Era un llamado a reunirse el lunes 18 y el miércoles 20 de noviembre en la Plaza Aníbal Pinto de la misma ciudad, para realizar en conjunto un extracto adaptado de la obra teatral del colectivo, que se habría estrenado el 24 de octubre, lo que no pudo ocurrir debido al mencionado estallido social en Chile.

A la primera acción asistieron una veintena de mujeres y personas disidentes y un grupo acompañó la acción grabando videos o simplemente observando.² Sonó el *kazoo*³ y comenzó la coreografía. Todas las participantes tenían un papel en sus manos con la letra de la canción, los ojos vendados con una cinta negra y algunas llevaban el pañuelo verde, símbolo del aborto libre, atado en sus muñecas. El despliegue de múltiples atuendos de fiesta fue una nota de color entre toda la oscuridad de esos días: vestían minifaldas, escotes, vestidos ajustados, plumas, lentejuelas; una de las chi-

cas tenía sobre su cuello una boa caplipso y otras usaban pelucas rubias.

El 21 de noviembre el colectivo compartió en sus redes un video con una de las paradas del día anterior, donde se veía una calle angosta frente a la Segunda Comisaría de Carabineros de Valparaíso. En el espacio que quedaba entre dos autos estacionados se observaba con claridad el mensaje que escribieron una y otra vez con tizas de colores: “UN VIOLADOR EN TU CAMINO”. El video no solo registró la acción, sino que mostró la comisaría y al grupo de efectivos policiales parados nerviosamente en la entrada del recinto. Las posturas corporales de las participantes mostraban mayor seguridad que en la primera convocatoria y muy pocas tenían que leer el papel para recordar la letra de la canción; cantaron fuerte y coordinadamente gritaron al unísono: “ES LA VIOLACIÓN”. El video terminaba ahí, pero, una vez subido a Internet, se viralizó rápidamente al ser compartido por redes sociales de medios independientes como Radio Villa Francia, Nosotras Audiovisuales y otros que cuentan con gran número de seguidoras y seguidores en la web.

El 23 de noviembre el colectivo hizo una nueva convocatoria por redes sociales. Esta vez se trataba de realizar la intervención en la ciudad de Santiago de Chile, el lunes 25 de noviembre. Era una fecha significativa, dado que había sido acordada en el primer Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe de 1981, realizado en Bogotá, como el Día Latinoamericano de la No Violencia hacia las Mujeres (García y Valdívieso 2005).

A pesar de la violencia política que se vivía, el llamado fue respondido por más de 200 mujeres y personas disidentes, quienes junto a LasTesis recorrieron diversos espacios públicos del centro de Santiago, tales como la Plaza de Armas,

Tocan a una, respondemos todas

El 13 de noviembre de 2019 –un mes después del estallido social en Chile– el colectivo LasTesis, compuesto por cuatro mujeres de la ciudad de Valparaíso, dedicadas a las artes escénicas y la historia, compartieron en sus redes sociales una invitación dirigida a otras mujeres



Aylin Vega: *Sin título*

el Ministerio de la Mujer, el Paseo Bulnes, la explanada del Museo Nacional de Bellas Artes y el frente del Palacio de La Moneda. La cita se marcó para las 13:30, en la Escuela de Teatro de la Universidad Mayor, ubicada frente a la Primera Comisaría de Carabineros en Santiago. En la convocatoria se pedía llevar una venda negra translúcida y “ropa glam, fiesta, fluor”. Les asistentes llegaron con vestidos cortos de colores, lentejuelas, *crop tops*, minifaldas, brillos y transparencias con mucha más fuerza que en las intervenciones anteriores. El pañuelo verde tomó mayor presencia en las muñecas y cuellos y, además, al centro y en la primera línea, una de las chicas portaba un pañuelo con la *Wünyelfe*⁴ del pueblo-nación mapuche. La acción fue masiva y se lanzaron fuertes gritos contra la policía y el presidente; todas juntas y con sus puños en alto, las participantes repitieron con fuerza “el Estado opresor es un macho violador”. Su potencia y fuerza fueron estremecedoras.

Nuevamente la acción circuló con rapidez por Internet y se

viralizó a tal punto que los medios de comunicación masivos se vieron obligados a cubrir el fenómeno. Algunos usuarios de redes sociales comenzaron a proponer que LasTesis habían logrado desarticular la estrategia de violencia y criminalización del gobierno, inaugurando una nueva forma de protesta que daba un giro al movimiento social. Ello, dado que el gobierno, hasta ese momento, había logrado imponer, a través de los medios de comunicación, ciertos imaginarios que vinculaban la protesta social con la delincuencia y el terrorismo, criminalizando la protesta.

El miércoles 27 de noviembre el colectivo compartió nuevamente en Internet un llamado a realizar ese día la intervención *Un violador en tu camino* en los distintos territorios: “donde sea que estén”. Desde esa convocatoria en adelante, la acción empezó a replicarse en todo Chile. Se realizó de manera multitudinaria en Arica, Antofagasta, Santiago, Valparaíso, Viña del Mar, Chillán, Talca, Concepción, Temuco, Valdivia, Puerto Montt, Puerto

Varas, Punta Arenas, Coñaripe, Pucón. También se reunieron mujeres palestinas frente a la Embajada de Israel, trabajadoras de la salud, y se hicieron acciones en diversos lugares a lo largo y ancho del territorio. Por otra parte, la intervención ya no solo se llevaba a cabo en el espacio público callejero, sino que algunos grupos comenzaron a accionar en malls, universidades, municipalidades, comisarías (particularmente en las que tenían denuncias por violaciones a los derechos humanos durante el estallido) y en edificios e instituciones públicas. Entre ellas, las convocatorias más destacadas fueron “LasTesis Senior” –que reunió a más de diez mil mujeres y disidencias frente al Estadio Nacional–,⁵ la versión que se hizo en *mapuzungún* y la que se realizó en Lengua de Señas Chilena (LSch).

Mientras se producían estos hechos en Chile, la performance también comenzaba a ser replicada por feministas de todo el mundo y en distintos idiomas. Se reunieron militantes en Argentina, Ecuador, Costa Rica, El Sal-



Edwin Castañeda: *Sin título*

vador, México, Colombia, Brasil, Uruguay, Palestina, India, Kenia, Turquía (en la vía pública de Estambul y, en el Congreso, parlamentarias de oposición), Marruecos, Portugal, Francia, Suecia, Suiza, España, Reino Unido, Estados Unidos, Grecia, entre muchos otros lugares. Internet aceleradamente se inundó de ilustraciones, memes, caricaturas, gifs, fotografías, poemas y videos alusivos a la acción en diversas lenguas y formatos. Asimismo, se recibía una gran cobertura a través de medios de comunicación nacionales e internacionales como *El Clarín* (Argentina), *Telesur*, la BBC, *The Guardian* (Inglaterra), *El País* (España), entre varios otros. Así, *Un violador en tu camino* se convertía en un entretejido mundial de mujeres y personas disidentes que desde cada territorio se unían para denunciar una violencia patriarcal resistida por siglos.

Nunca más solas

La feminista chilena Julieta Kirkwood, en su libro *Ser política en Chile* (1986), cuestiona la organización estereotipada que ha excluido a las mujeres de la vida pública, así como los mecanismos que reproducen esa alienación. Propone que la forma adecuada de hacer política desde las mujeres es introducir la vida cotidiana en el discurso público para desclasificar aquellos códigos que sostienen y reproducen su subordinación como parte de un orden jerárquico vertical, impuesto como natural dentro de los hogares y en toda la sociedad. En ese sentido, revertir la política autoritaria y patriarcal supone un cambio cultural con responsabilidad política, es decir, con la conciencia de que todo cuanto hacemos desde este paradigma tiene efectos mediatos e inmediatos en otras mujeres. En

esta dirección, el llamado de Las-Tesis logró posicionar en el centro del discurso público una política feminista que visibiliza las violencias clausuradas en el espacio de lo privado, pero que son transversales a la experiencia de las mujeres y disidencias sexuales en sociedades patriarcales como la chilena. Se trata de violencias comunes que se pueden entender, a su vez, desde lo que Rita Segato (2018, 11) ha denominado las “pedagogías de la crueldad”, que, al ser reproducidas por el Estado a través de “la repetición de la violencia, produce[n] un efecto de normalización de un paisaje de crueldad”.

Jocelyn Maldonado (2018), por su parte, define la violencia político-sexual (vps) como una estrategia que permite establecer, reproducir y restaurar el orden patriarcal frente a la desobediencia de las clases populares, desarticulando de esta forma el orden de lo

colectivo que gesta un proyecto histórico propio. Esta desarticulación se produce a través de una violencia sexual específica contra las mujeres y disidencias sexuales, posibilitando la destrucción moral de una cultura y un pueblo. En esta línea, LasTesis denuncian la violencia político-sexual que estaban perpetrando los agentes del Estado desde el estallido social chileno de octubre de 2019 en adelante. Pero, además, su intervención permite iluminar la larga historia de violencia sexual a la que hemos resistido las mujeres del Abya Yala y Wallmapu desde la ocupación europea del continente y que atraviesa opresiones interseccionales de raza, género y clase.

Como dice Ileana Diéguez (2009, 2), frente a la vps, la política feminista denuncia y visibiliza el horror con prácticas que “no son exclusivamente artísticas, pero involucran ciudadanos y creadores que utilizan dispositivos estéticos para la elaboración de nuevos discursos en la protesta pública”. De esta forma, la política feminista expuesta a través de *Un violador en tu camino* es consistente con lo que Diana Taylor (2005) llama un acto vital de transmisión de un saber social, de memoria y de un sentido de identidad que toma forma a través de la práctica de acciones reiteradas. El llamado de LasTesis a participar en las intervenciones con vestimenta fluor-glam se configura, entonces, como un gesto cargado de simbolismo político y como un acto de recuperación, pues estas son prendas que se han utilizado para sexualizar, cosificar, violentar y justificar las agresiones sexuales que los cuerpos femeninos y feminizados experimentamos históricamente. En este sentido, esa práctica supone un gesto cargado de sentido político que responde a la interpelación habitual en casos de violencia sexual: ¿cómo vestía la víctima? Del

La forma adecuada de hacer política desde las mujeres es introducir la vida cotidiana en el discurso público para desclasificar aquellos códigos que sostienen y reproducen su subordinación como parte de un orden jerárquico vertical, impuesto como natural dentro de los hogares y en toda la sociedad.

mismo modo, el uso de elementos como vendas negras en los ojos remite a la memoria de los abusos y torturas sexuales experimentadas por las presas políticas durante la dictadura cívico-militar, tal como sucedía en centros clandestinos como el llamado “Venda sexy”, de la ciudad de Santiago.⁶

Luego del estallido social de octubre de 2019, la crisis sanitaria, económica, política y de toda índole producto de la pandemia mundial por Covid-19 durante el 2020 y en el contexto de una América Latina atravesada por las dinámicas neoliberales, patriarcales y extractivistas, nuevos aires de cambio parecen encender llamas de esperanza. El reciente triunfo de la izquierda en Colombia y la llegada a la vicepresidencia por primera vez de una mujer afrodescendiente, activista y defensora de las aguas, su comunidad y territorio; la promesa de una nueva Colombia que sepa vivir sabroso bajo la guía de una mujer poderosa y resiliente como Francis Márquez; el deseo, en Chile, de una nueva constitución, escrita en paridad y ecologista; así como la derrota de Bolsonaro en Brasil, luego de años de sus políticas de precarización al poder, entre otros fenómenos emergentes, demandan la necesidad de nuevas preguntas ante la creciente complejidad de la sociedad contemporánea y muy especialmente la latinoamericana. La potencia de la marea feminista,

que fue expresada con toda fuerza en las intervenciones de *Un violador en tu camino*, podría ser un aporte para los movimientos sociales. Algunas preguntas que surgen son: ¿qué proyecciones emergen de esta forma de hacer política?, ¿es posible ampliar la masividad del movimiento feminista, unificando las demandas y necesidades del movimiento social?, ¿se puede pensar un movimiento social que no se posicione desde los feminismos? Y, asimismo, ¿cómo pensar movimientos sociales de la mano de la tecnología en la era digital?, ¿cómo construir esas estrategias en la era del big data, la telegigilancia y el reconocimiento facial?, ¿cómo construir movimientos sociales por la defensa de la vida, las aguas y los territorios en un contexto de ofensiva extractivista rapaz? Desde los feminismos del Abya Yala se levantan alternativas y quizás más temprano que tarde otros mundos sean posibles. **LPyH**

REFERENCIAS

Diéguez, Ileana. 2009. *Escenarios y teatralidades liminales. Prácticas artísticas y socioestéticas*. Archivo Virtual de Artes Escénicas, ARTEA, Universidad de Castilla-La Mancha. Recuperado de: <http://archivoarte.uclm.es/textos/escenarios-y-teatralidades-liminales-practicas-artisticas-y-socioesteticas/>.



Paulina Uranga: *Sin título*

— 2014. *Escenarios liminales. Teatralidades, performatividades, políticas*. México: Toma, Ediciones, y Producciones Escénicas y Cinematográficas.

García, Carmen Teresa y Magdalena Valdivieso. 2005. *Una aproximación al movimiento de mujeres en América Latina*, OSAL, CLACSO 6 (18), 41-56.

Kirkwood, Julieta. 1986. *Ser política en Chile. Los nudos de la sabiduría feminista*. Santiago: Cuarto Propio.

Maldonado, Jocelyn. 2018. "DEVOLVIENDO A SU SITIO": *Violencia política sexual y terrorismo de Estado en la dictadura cívico-militar chilena desde una perspectiva de género*. Tesis magíster en Estudios Latinoamericanos. Facultad

de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. Santiago: Universidad de Chile. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/171552/Devolviendo-a-su-sitio.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Segato, Rita. L. 2018. *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Taylor, Diana. 2005. *Hacia una definición de performance*. *El Picadero* (V-15 p. 3-5)

NOTAS

¹ Convocatoria realizada por la actriz Katty López para que artistas porteños/as/es realizaran

barricadas escénicas con una duración máxima de cinco minutos con la intención de cortar el tránsito en el marco del estallido social de octubre 2019. Ver <https://interferencia.cl/articulos/barricadas-escenicas-de-valparaiso-la-cuna-donde-nacio-el-performance-de-lastesis>

² La primera acción se realizó en diversos puntos de la ciudad de Valparaíso, tales como Plaza Sotomayor y frente a la Comisaría de Carabineros. Ver <https://www.youtube.com/watch?v=Sk6IEfFetWE> y <https://www.youtube.com/watch?v=rLVfwbu3gRc>.

³ Instrumento creado en Estados Unidos en 1850 y que provoca un sonido similar al de una trompeta con silenciador.

⁴ Bandera con fondo azul y la estrella de ocho puntas que usó en batalla Leftraru en el siglo XVI.

⁵ Centro de detención, tortura y exterminio entre el 12 de septiembre y el 9 de noviembre de 1973 por el que pasaron cerca de cuarenta mil personas.

⁶ "La Discotéque o Venda Sexy" fue un centro de detención, tortura y exterminio de la Dirección Nacional de Inteligencia (DINA) que funcionó entre 1974 y 1975, ubicado en la calle Irán núm. 3037, en la comuna de Ñuñoa, de la Región Metropolitana de Santiago de Chile. Su nombre se debe a la música ambiental permanente que había en el recinto donde los prisionerxs debían estar permanentemente con los ojos vendados. Allí se practicaban específicamente torturas de carácter sexual incluso con animales no humanos, como perros adiestrados para ese fin por Inrid Olderöck y otros/as agentes del estado. Ver <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/monumentos-historicos/sitio-memoria-centro-detencion-denominado-venda-sexy-discoteque>, https://www.memoriaviva.com/Centros/00Metropolitana/Recinto_DINA_venda_sexy.htm.

Paula Acuña Salazar es estudiante de magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad y licenciada en Antropología Social (U. de Chile). Sus líneas de investigación son interseccionalidad, interculturalidad, seguridad y soberanía alimentaria e Inter- y Transdisciplina.